

Original

Clase invertida y gestión del conocimiento. Su aplicación en Ciencias Alimentarias

Inverted class and knowledge management. Application in the Food Sciences

Dr. C. Yolexis Roberta Cardona Soberao P.T. Vicedecana Investigación y Posgrado,
Ciencias Aplicadas, Universidad de Camagüey, yolexis.cardona@reduc.edu.cu

Dr. C. Lourdes Mariana Crespo Zafra P.T Profesora del Dpto Ciencia y Tecnología de los
Alimentos. Universidad de Camagüey. lourdes.crespo@reduc.edu.cu

Dr. C. Luisa Matos Mosqueda P.T Jefa de Dpto de Ciencia y Tecnología de los Alimentos y de
la carrera Ciencias Alimentarias. Universidad de Camagüey. luisa.matos@reduc.edu.cu

Recibido: 3/9/2018 Aceptado: 6/01/2019

Resumen

El trabajo que se presenta está orientado a exponer el accionar de la carrera de Licenciatura en Ciencias Alimentarias de la Universidad de Camagüey en relación al proceso de gestión de conocimientos en sus estudiantes a partir de una metodología orientada a los docentes de la carrera. La metodología exhibe como resultado práctico principal, la transformación de la búsqueda tradicional del conocimiento en gestión del mismo, con el empleo del método de la clase invertida contextualizada a las condiciones disponibles. Su esencia concibe el protagonismo del estudiante en su propio aprendizaje, atendiendo a sus diferencias y ritmos de aprendizaje. Se ejemplifica su empleo en la asignatura de Biología General, que se imparte en primer año. Se comprobó la pertinencia de la propuesta a partir de la evaluación del desempeño de los estudiantes en las diversas actividades realizadas.

Palabras claves: gestión de conocimientos; clase invertida; metodología; actividad práctica.

Abstract

The work that is presented is aimed at exposing the actions of the Bachelor of Food Science degree at the University of Camagüey in relation to the process of knowledge management in their students, based on a methodology aimed at teachers of the career. The methodology exhibits the main practical result, the transformation of the traditional search of knowledge into management, with the use of the method of the inverted class contextualized to the available conditions. Whose essence conceives the protagonism of the student in their own learning, attending to their differences and rhythms of learning. Its use is exemplified in the subject of

General Biology, which is taught in the first year. The relevance of the proposal was verified based on the evaluation of students' performance in the various activities carried out.

Keywords: knowledge management, inverted class, methodology, General Biology

Introducción

El desarrollo acelerado de la Tecnología de la Información y la Comunicación, determina que en los países subdesarrollados, las organizaciones y comunidades dispongan de recursos tecnológicos que les permitan acceder a fuentes de información sin esfuerzos. En una universidad la organización es equivalente a un grupo de estudiantes y a todos los miembros que interactúan con ellos. Así, quienes se encargan de la gestión de información se colocan ante el reto de ampliar los límites de su acción en sus organizaciones no solo en el sentido de la gestión del conocimiento, sino del aprendizaje de habilidades, capacidades, valores, principios, actitudes y sentimientos; visión compartida, trabajo en equipo y pensamiento sistémico.

Una de las conclusiones principales de las pesquisas realizadas por las autoras de la investigación, es que indistintamente se utilizan, como sinónimos o como nociones diferentes, los términos de datos, información y conocimientos. Por ello, es necesario precisar los conceptos mencionados.

Según Ponjuán (2006, p. 17):

(...) los datos son representaciones de hechos o fenómenos materiales o ideales. En la mayoría de los casos, no se trata de los estímulos físicos o químicos directos de las representaciones psíquicas de esos estímulos, que se han codificado mediante elementos del lenguaje.

El término información ha sido definido por numerosos autores (Ángulo, 1996; Currás, 1996; Goñi, 2006). Es el proceso pragmático de interacción con el mundo ambiental que la rodea. Es el resultado de estar consciente, de estar vivo (Ponjuán, 2006, p. 3). La información condiciona la transmisión, generación y gestión del nuevo conocimiento. De ahí que este término esté asociado al conocimiento, a la formación académica y al aprendizaje. Su uso y manejo potencia la adquisición de conocimientos, que califican al sujeto para el ejercicio profesional y la vida en sociedad (Fuentes, 2009).

El límite entre datos e información no es bien definido, al analizar la pirámide informacional (Ponjuán, 1998) se evidencia que el nivel más bajo de los hechos conocidos son los datos, los que adquieren un mayor significado al ser ordenados, agrupados, analizados e interpretados. Al ser procesados de esta manera se convierten en información, que posee una esencia y

propósito, cuando esta es utilizada y puesta en el contexto o marco de referencia de un alumno, junto con su percepción personal, la interpreta en su actividad interna o psíquica, transformándola en conocimiento, que no es transmisible directamente por tratarse de un proceso y de resultados, ambos internos.

Para que el conocimiento que se ha formado en un alumno se manifieste en la actividad externa (perceptible a otros), debe transformarse en alguna forma observable, cargada de significado y decodificable por los demás. Es entonces cuando se materializa en la información. Esta es la que se transmite y al percibirla, el receptor la decodifica según su experiencia y genera su propio conocimiento.

El conocimiento ha tenido una amplia gama de definiciones desde los filósofos, anteriores a nuestra era, hasta la actualidad. Para Ponjuán (2006):

(...) es un proceso y resultado (dinámico con sentido personal, grupal, organizacional y social de la percepción, comprensión, reelaboración creativa, concepción de su aplicación, y transformación con fines de comunicación, de la información representada en las fuentes y soportes, que llega a las personas mediante la comunicación, en la actividad, y que tanto su contenido (la información) como su transcurso (la comunicación), se encuentran condicionados por el contexto histórico y social de dicha actividad. (p. 18)

El sentido personal, grupal y organizacional o comunitario del conocimiento, es inexorable, pues cada persona interpreta la información percibida, a la luz de su experiencia pasada, influida por los grupos a los que ha pertenecido y pertenece, influida también por los patrones de aceptación de la cultura de su organización y por los valores sociales en los cuales ha trascendido su vida.

Otro elemento importante a precisar es el término gestión, el cual se define como “el proceso de planear, organizar, dirigir y controlar el uso de los recursos para lograr los objetivos organizacionales” (Chiavenato, 2004, p. 91). Desde este punto de vista, la gestión del conocimiento debe cumplir con este concepto, entendiendo como “recursos” al conocimiento. Es necesario puntualizar que sin una adecuada gestión de la información es imposible llegar a la gestión del conocimiento, la primera es una condición necesaria, pero no suficiente.

La gestión del conocimiento es superior a la gestión de información aunque esta sigue siendo un elemento imprescindible dentro de las organizaciones, en integración dinámica con la gestión del conocimiento. Debido a lo novedoso del término gestión del conocimiento existe un sinnúmero de definiciones, poniendo en evidencia un cierto caos conceptual, atribuible, entre otras causas, a la relativa juventud de la disciplina, que conlleva la ausencia de un cuerpo doctrinal sólido y

estructurado, y a la diversidad de disciplinas de origen de los autores estudiosos de la temática en el marco empresarial.

En sentido general, tras un análisis de las definiciones, se toma como referente a Ponjuán (2006), que denomina gestión del conocimiento:

(...) al proceso sistemático e integrador de coordinación de actividades relativas a la adquisición, creación, almacenaje y comunicación del conocimiento tácito y explícito por individuos y grupos con objeto de ser más efectivos y productivos en su trabajo y cumplir los objetivos y metas de la organización. (p.22)

Población y muestra

En la carrera de Ciencias Alimentarias se está implementando la gestión de conocimientos en varias de sus asignaturas. La Biología ha llevado el liderazgo. Tiene en cuenta aspectos básicos como: la observación, la identificación, la comprensión, la explicación y la aplicación de conocimientos mediante la realización de la actividad práctica biológica; los valores que se generan con la utilización de la gestión de conocimientos y la motivación hacia el estudio de las ciencias.

Las autoras asumen para el desarrollo de la presente investigación la definición dada por Cardona (2015) al atender la gestión del conocimiento desde la Biología durante la actividad práctica, como el proceso interactivo, sistemático e integrador en el que se revela la lógica hermenéutica dialéctica establecida entre el reconocimiento de la naturaleza biológica, la construcción y la aplicación del conocimiento biológico en la consideración holística de la actividad práctica biológica.

En la actualidad la utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) es imprescindible para realizar la gestión de conocimientos. Sin embargo, aún existen docentes universitarios que son reacios a utilizarlas de manera regular en sus clases, los que siguen utilizando la clase tradicional como forma organizativa principal para impartir el contenido. Esto puede ocurrir por comodidad, por miedo, por inseguridad, por desconocimiento, por falta de formación, de implicación, etc., por parte del docente. (Pedró, 2009).

Según los autores (Prensky, 2001; Oblinger y Oblinger, 2005; Pedró, 2009), los estudiantes actuales representan la primera promoción que ha crecido rodeada de tecnologías, por ese motivo, cuentan con unas características y unas capacidades respecto a las TIC que las diferencian de otras generaciones anteriores. Por esta razón es oportuno y factible cambiar los métodos de enseñanza- aprendizaje a utilizar en las diferentes formas organizativas con que se imparte el contenido en las universidades. La clase invertida es una propuesta novedosa a lo anteriormente aludido.

La clase invertida es una repartición novedosa de las responsabilidades del aprendizaje, que recaen en quien aprende. El estudiante es el agente más activo no solo en lo que toca a obligaciones, sino también a derechos. Él elige el ritmo, el momento y el modo en que realiza el aprendizaje. Los profesores son guías o asistentes del proceso de enseñanza aprendizaje. (Bergman, 2012)

Para aplicar el método, antes definido, puede usarse el aula de informática, pero en esencia se hace referencia al empleo de dispositivos móviles dentro de las aulas, aplicaciones educativas que facilitan las tareas a profesores y alumnos; redes sociales, entre otros.

El reto actual lo constituye darle un uso adecuado a todas estas herramientas, saber aprovecharlas para llevar a cabo un proceso de aprendizaje motivador, creativo, dinamizador y social para que en el ámbito educativo los alumnos adquieran las competencias necesarias para el buen uso y la integración de las TIC tanto a su vida social como académica.

Según Coll y Martí (2001) las TIC, al integrarlas dentro del contexto educativo, tienen grandes posibilidades pues tienen beneficios en el aprendizaje cooperativo y el autoaprendizaje; genera una retroalimentación entre docente y alumno con una enseñanza individualizada y cercana; tienen la capacidad de adaptar los medios a las necesidades y, por tanto, se habla de una enseñanza flexible; y, que además, se eliminan las barreras espacio temporales que pueden existir en un aprendizaje tradicional entre el discente y el docente.

“Con los cambios producidos en la actualidad, se debería estimular una escuela que fomente la participación de los alumnos en su aprendizaje, huyendo de los métodos pasivos que hacen protagonista al docente, que desarrolle la autonomía, el esfuerzo y la auto exigencia” (Tourón, Santiago y Díez, 2014).

Por tanto, la utilización de las TIC en el aula necesita de un rediseño del modelo pedagógico tradicional y adaptarlo a las nuevas exigencias: cambios de organización del centro y de infraestructuras, diferentes roles entre el alumno y el profesor; metodología, recursos, contenidos, actividades e incluso las distribuciones de los estudiantes en las aulas para poder fomentar los equipos de trabajo y un aprendizaje cooperativo. Por esta razón la clase invertida constituye una novedosa opción para lograr este fin. (Expósito y Manzano, 2012)

La clase invertida propone acabar con las clases aburridas usando elementos multimediales, un enfoque individual y metas específicas, es ideal para garantizar el aprendizaje de los

estudiantes a través de la gestión de su conocimiento en una página web, no significando que no deban asistir a clases en un aula tradicional, donde es importante tratar los temas en grupo. Los conocimientos adquiridos en la red son profundizados luego en las clases presenciales, como parte de la segunda fase de la clase invertida. Siendo necesario acotar que los resultados mostrados en esta investigación son producto de una mezcla de varios métodos: los implementados en una clase tradicional, centrada en el profesor, y los que se ponen en práctica en las clases invertidas, protagonizadas por los estudiantes. En la siguiente tabla se muestran las diferencias más importantes entre ambos modelos: la clase tradicional y la clase invertida

Tabla 1: Algunas diferencias básicas entre las clases tradicionales y las clases invertidas.

Clase tradicional	Clase invertida
Modelo centrado en el profesor	Modelo centrado en el estudiante
El conocimiento se transmite del docente a los estudiantes.	Los estudiantes construyen el conocimiento mediante su gestión.
Los estudiantes reciben la información de un modo pasivo.	Los estudiantes están implicados activamente en su aprendizaje.
El énfasis se pone en la adquisición de Conocimiento fuera del contexto en el que este será utilizado.	El énfasis se pone en cómo utilizar y Comunicar el conocimiento de modo efectivo dentro de un contexto real.
El rol del profesor es ser un proveedor de información.	El rol del profesor es ser un gestor axiológico cultural.
Generalmente evalúa el profesor.	El profesor y los estudiantes evalúan conjuntamente.
En la evaluación se da mayor connotación a las respuestas correctas emitidas en un examen estandarizado.	En la evaluación se pone énfasis en generar mejores preguntas y aprender de los errores en proyectos investigativos y actividades prácticas.
Tan solo los estudiantes se contemplan como aprendices.	El docente y los estudiantes aprenden Conjuntamente.

Morales, Trujillo y Raso (2015), señalan, que para llevar al proceso de implementación de las TIC como herramienta fundamental de enseñanza-aprendizaje, en las clases invertidas, es necesario conocer y tener en cuenta la alfabetización digital que deben dominar, tanto

profesores como alumnos. Por eso, es imprescindible poseer destrezas tecnológicas y metodológicas para realizar con éxito el cambio metodológico.

Según Adell (1997), la integración y uso de las TIC en las aulas, genera nuevos entornos de enseñanza-aprendizaje que producen nuevos roles entre profesores y estudiantes. La *flippedclassroom* concede a los alumnos la responsabilidad de revisar los contenidos teóricos en las casas, bibliotecas, laboratorios de informática, en parques con conexión a internet, entre otros, para que luego puedan resolver sus dudas y trabajar los conceptos en clase de forma individual o colaborativa.

Análisis de los resultados

A continuación se muestra la metodología diseñada

Objetivo: Diseñar actividades docentes, con enfoque de clase invertida, que favorezcan el protagonismo estudiantil en el aprendizaje.

1. Planificación. El profesor revisa el modelo del profesional, el programa de la disciplina en la cual se inserta la asignatura que imparte; actualiza este programa, define los objetivos de aprendizaje, visualiza cómo articular el contenido con las estrategias curriculares de idioma extranjero, informática, medioambiental, político ideológica, jurídica, económica, en correspondencia con la estrategia educativa, que deben desarrollar los discentes y docentes de la carrera.

Es importante realizar un diagnóstico del grupo desde el punto de vista pedagógico en que se plasme además la disponibilidad de recursos informáticos con los que cuentan los estudiantes

2. Preparación de la actividad docente. Selecciona los materiales que servirán a los estudiantes para familiarizarse con los principales conceptos del tema. Puede elaborar una videolección o una presentación, distingue distintos materiales y recursos para que los estudiantes los revisen: los coloca en el FTP, en la plataforma moodle, o se envían los materiales didácticos seleccionados y elaborados por correo electrónico o se les depositan en una computadora determinada de un laboratorio o de un estudiante. Además, con textos en formato digital, artículos científicos. Puede elaborar carpetas relacionados con el contenido, les facilita las direcciones electrónicas que deben consultar, para que construyan el conocimiento referido al tema, desde la casa, biblioteca, laboratorios, u otros lugares que seleccione el estudiante. También, elabora una sugerencia de indagación que puede llevar una serie de preguntas, situaciones problemáticas a resolver en prácticas de laboratorio, excursiones, talleres, seminarios, que facilite la comprensión del tema.

Confecciona los proyectos de investigación, tareas extraclases, entre otros. Se les orienta a los estudiantes que anoten y compartan con sus profesores, otros compañeros de aula u otros profesionales las dudas, por correo, facebook o de forma personal.

3. Formación de competencias informacionales. Se forman mediante un proceso en el que, de manera interrelacionada, se trabajan los núcleos de conocimientos, las habilidades generalizadas y los valores profesionales y sociales. Su carácter interdisciplinario se manifiesta en lo académico, lo investigativo y lo laboral. Este proceso trae consigo una nueva aproximación al desarrollo humano con importantes implicaciones en el campo educativo, a la vez que constituye una posibilidad para desarrollar la capacidad de análisis, crítica y razonamiento, a través de la construcción del conocimiento y de la formación para la vida ciudadana.

Para ello es necesario el dominio por parte de los alumnos de las características de las fuentes de información que permiten su posterior descripción en su forma y contenido, las técnicas y estilos para la realización de la bibliografía, las citas con todo su análisis y formas (aparato crítico); la sistematización de la información analizada en nueva información a través del análisis y la síntesis (proceso de comunicación), los cuales son tratados en relación armónica con la formación.

Entre cada una de las unidades de competencias descritas se establece un condicionamiento mutuo, el cual refiere las relaciones dadas, precisamente por la conexión lógica que existe entre ellas. La evaluación se da como condición necesaria en el acceso, en el procesamiento y en la comunicación de lo sistematizado.

En este paso se incluye la autogestión informacional, como método de aprendizaje manejado desde la enseñanza, lo que constituye una vía, un modo para concretar el uso y manejo de la información desde el proceso formativo. Su puesta en práctica es reflejo del desarrollo alcanzado por el estudiante en la integración de los saberes propios de la formación incluida los informacionales (Carvajal, 2013).

4. Ejecución de la actividad docente: Pueden planificarse diversas formas organizativas: conferencias, seminarios, clases prácticas, talleres, actividades prácticas de laboratorio, excursiones u otras. Planifica las actividades en función de sistematizar los contenidos complejos, de las dudas que pueden presentar los alumnos. Desarrolla actividades individuales y grupales de distintos niveles (pueden ser ejercicios en función de necesidades) para atender la diversidad del grupo, actividades colaborativas que exijan a los alumnos un

aprendizaje activo, fomenta la participación en el aula y evalúa los objetivos cognitivos y educativos. Les ayuda a desarrollar el espíritu de autocrítica y reflexionar sobre sus errores.

5. Trabajo colaborativo. Se dedican varias sesiones de trabajo a la elaboración de proyectos de investigación, actividades experimentales, se propicia el debate sobre el tema que investigan que tiene relación con el contenido de las actividades docentes. Se anima a los alumnos a trabajar en equipo más allá de las paredes del aula a través de entornos colaborativos. Orientando y supervisando su organización y evolución. Aprenden profesores y estudiantes.

Implementación de la metodología

Los resultados de la aplicación de la metodología favorecieron:

- Aumento de la participación de los alumnos en las conferencias.
- Protagonismo estudiantil en el aprendizaje de la asignatura.
- Calidad de exámenes escritos.
- Adquisición de competencias informacionales.
- Trabajo exitoso en equipo de estudiantes de diversidad heterogénea.
- Los estudiantes se involucran activamente en la construcción de su conocimiento.

Las autoras consideran importante apuntar las ventajas que ofrece la aplicación de la metodología.

- Facilita la forma de impartir contenidos educativos, de carácter político ideológico, medioambiental, de salud.
- Fortalece la interdisciplinariedad.
- Fomenta la atención a la diversidad, pues es un método que permite a los estudiantes aprender a su propio ritmo.
- Suple falencias que se manifiestan en las formas organizativas donde se emplean métodos tradicionales.
- El alumno deja de ser receptor para ser el promotor de sus propios aprendizajes, gestor de su conocimiento.
- Permiten secuenciar, ordenar y trabajar con exactitud los contenidos para un mejor aprovechamiento.
- Dan seguridad a los actores (educando, educador)
- Favorecen la autoconfianza, el trabajo cooperativo, ofrece espacios para el debate, la reflexión.

- Permite aprender con ayuda de los otros miembros del grupo, lo que contribuye a fortalecer las relaciones interpersonales.
- Ofrece una solución práctica e innovadora a los desafíos no resueltos de la enseñanza estándar en cuanto a la motivación.

Para lograr que un estudiante sea capaz de gestionar su conocimiento y por tanto planificar sus aprendizajes se les sugiere a los profesores:

- Ayudarlos a desarrollar sus estrategias de aprendizaje.
- Orientarlos para el desarrollo de sus disposiciones afectivo-motivacionales.
- Fomentar la capacidad de regular su propio proceso del aprender.

Conclusiones

1. La clase invertida transforma la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje tradicional donde los estudiantes son protagonistas de su propio aprendizaje y el profesor se convierte en un gestor axiológico cultural.
2. Los estudiantes exploran contenidos, ponen a prueba sus habilidades y colaboran unos con otros.
3. La clase invertida se enfoca en obtener dominio sobre un tema, pero podría quedar desactualizado en el mediano plazo si no integra nuevas herramientas y tecnologías.

Referencias bibliográficas

- Adell, J. (1997). "Tendencias de educación en la Sociedad de las tecnologías de la información". *EDUTEC: Revista electrónica de Tecnología Educativa*, nº 7, noviembre de 1997. Recuperado de: <http://edutec.rediris.es/documentos/2007/tendencias.html>.
- Ángulo, N. (1996). Información: una nueva propuesta conceptual. *Ciencias de la Información*, 27(4), 190-195.
- Bawden, D. (2008). Origins and concepts of digital literacy. En *Digital literacies: Concepts, policies and practices*. (pp. 17-32). New York: Peter Lang.
- Bergmann, J. (2012). *Flip your classroom: Reach every student in every class every day*. (First.). United States of America: International Society for Technology in Education.
- Cardona, Y. y Cardona, C. (2015). Metodología para la gestión del conocimiento biológico mediante la actividad práctica en preuniversitario. En Ponencia presentada al Evento Internacional Pedagogía 2015. [Publicación en CD] ISBN: 978-959-18-1099-1. La Habana: Educación cubana.

- Carvajal, B. (2013). *Competencias informacionales desde la formación inicial del docente*. Tesis en opción del Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, no publicada, Universidad de Ciencias Pedagógicas “José Martí”, Camagüey, Cuba.
- Coll, C. Y Martí, E. (2001). La educación escolar ante las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. En C. Coll, J. Palacios & A. Marchesi (Comps.), *Desarrollo psicológico y educación*. 2. Psicología de la educación escolar (pp. 623-655). Madrid: Alianza.
- Currás, E. (1996). Caos y orden en la organización del conocimiento. *Ciencias de la Información*, 27(4), 239-259.
- Chiavenato, A. (2004). *Introducción a la teoría general de la administración*. Ciudad de México, México: McGraw Hill.
- Expósito, J. Y Manzano, B. (2012) Escuela TIC 2.0: aprendizaje del alumnado de primaria en contextos educativos y socio familiares. *EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (45). Recuperado de http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec45/escuela_TIC_aprendizaje_contexto_educativo_socio-familiar.html
- Fuentes, H. (2009). *Pedagogía y Didáctica de la Educación Superior*. Centro de Estudios de Educación Superior “Manuel F. Gran”, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- Gilster, P. (1997). *Digital literacy*. New York: Wiley Computer.
- Goñi, I. (2006). Algunas reflexiones sobre el concepto de información y sus implicaciones para el desarrollo de las ciencias de la información. Recuperado el 23 de abril de 2009, de CIMED, 8(3): http://bvs.sld.cu/revista/aci/vol.8_3_00/aci05300.htm
- Morales, M., Trujillo, J.M. Y Raso, F. (2015). Percepciones acerca de la integración de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Universidad. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, (40). doi: <http://dx.doi.org/10.12795/pixelbit.2015.i46.07>
- Oblinger, D.G. Y Oblinger, J. L. (2005). *Educating the net generation*. Educase.
- Pedró, F. (2009). *New millennium learners in higher education: evidence and policy implications*. París: Centre for Educational Research and Innovation (CERI). OECD.
- Ponjuan, G. (1998). *Gestión de la información en las organizaciones: principios, conceptos y aplicaciones*. Santiago, Chile: CERAPI.
- Ponjuán, G. (2006). *Introducción a la Gestión del Conocimiento*. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants. En *The Horizon*, 9.
- Tourón, J., Santiago, R. Y Díez, A. (2014). *The Flipped Classroom. Cómo convertir la escuela en un espacio de aprendizaje*. España: Digital-text.